

Common Sense opina sobre la investigación y la evaluación

¿Cuál es el problema?

Empieza más o menos en cuarto grado. Su hijo llega a casa de la escuela y tiene que escribir un informe. ¡Van derecho a Internet! Pero como probablemente usted sabe, no pueden confiar en todo lo que encuentran en la Web. Estos consejos le ayudarán a mirar más allá de la apariencia llamativa del sitio para determinar si ofrece contenido confiable y de alta calidad.

En Internet hay mucha información. Parte de esa información es correcta, otra parte es cuestionable y otra parte es simple y llanamente incorrecta. Pero Internet es en general el primer lugar donde los jóvenes buscan cuando empiezan a investigar para un informe o simplemente están a la pesca de información sobre su tema favorito. Aunque puede empezar en la escuela primaria, continuarán usando la Web hasta la universidad y después.

¿Por qué es un tema importante?

Cualquiera puede publicar en Internet, por eso no todos los sitios son igualmente confiables. Los adolescentes tienen la habilidad de ser más escépticos, pero los niños menores tienden a creer lo que leen y lo aceptan como verdad.

Cuando los niños usan fuentes de mala calidad que encuentran en línea, se arriesgan a usar información incorrecta y conocen sólo parte de la historia; aún peor, se niegan a sí mismos la oportunidad de aprender verdaderamente todo lo posible acerca de los temas que les interesan.

Cuando los niños y adolescentes usan un sitio web para sus investigaciones, deben asegurarse de que merece su confianza. Afortunadamente, existen formas de evaluar la confiabilidad de un sitio. Es necesario mirar más allá del diseño atractivo de un sitio web y reconocer la esencia y el contenido del material.

Common Sense dice

Consejos para padres de niños y adolescentes

Evalúe la credibilidad de un sitio web. Puede ayudar a su hijo a revisar un sitio web en busca de pistas para determinar su precisión, con un poco de trabajo de espía. Las siguientes preguntas ayudan a determinar la calidad de un sitio.

- *¿Quién escribió esto?* Asegúrese de que el autor o la organización sean creíbles mirando el título, la experiencia y la trayectoria.
- *¿Punto qué?* Si la dirección web termina en .edu, entonces el material proviene de una institución académica; si termina en .gov, es del viejo y bueno Tío Sam (personificación nacional de Estados Unidos y su gobierno) y ambos son buenos signos.
- *¿Cuál es la fuente de la información?* ¿Proviene el sitio de un periódico o de una organización reconocida?
- *¿Cuándo se actualizó?* ¿Se ha actualizado el sitio hace poco? Si no es así, pase a otro.
- *¿A qué está vinculado?* ¿Se vinculó al sitio desde otra página web de su confianza? Eso no siempre es un tiro acertado en el juego de la credibilidad, pero probablemente sea un buen signo.

Compare varias fuentes. Los niños y adolescentes deben recurrir a varios sitios para lograr más exactitud. Esto los ayudará a determinar si una información es realidad o ficción.

Esté atento a los avisos publicitarios. Ayude a sus hijos a advertir cuando los anunciantes intentan dirigirse a ellos y enséñeles a cuestionar lo que transmiten los avisos.

Consejos para padres de preadolescentes y adolescentes

Cumpla las pautas de las asignaciones escolares. En general, los maestros indican explícitamente sus preferencias acerca de dónde deben buscar los estudiantes, cuántas fuentes deben reunir y en qué formato deben escribirse las citas.

Use Wikipedia como trampolín para buscar. Si los niños y adolescentes necesitan un empujón para encontrar información sobre un tema, Wikipedia es fácil de acceder. Pero recuérdelos que no deben usarla como único recurso, sólo como punto de partida.